

TEMA IV:

¡SEÑOR!

¡ENSEÑANOS A ORAR!

*** OBJETIVOS:**

- Descubrir la dimensión de la oración, obtener una visión de los caminos, las experiencias, facilidades, dificultades, y la necesidad de la misma para la vida del creyente.
- Animar, orientar y acompañar el camino (proceso) de la oración, saber valorar la comunicación profunda con Dios tanto en su dimensión personal como comunitaria.
- Crear hábitos que ayuden al crecimiento en la oración de las personas y los grupos... Apostar fuerte por la oración personal de los chicos, adecuada a su edad y situación.
- Tener "experiencias" concretas de oración a lo largo

del tema y del curso. Este tema va a estar presente en las convivencias de Navidad.

- Como material importante de apoyo os sugerimos el tema

III "Al habla con Dios" del proyecto de Confirmación

"Compartir" de Bilbao. En el libro del Catequista pág. 175-182 y en el del Confirmando pág.25-40.

- Intentamos seguir este orden en la temática:

Sesión primera:

* Ambientación general

* Nuestra situación actual...

* ¿Qué es orar?

* ¿Cómo orar?

* Cuestiones prácticas

Sesión segunda:

* Oramos...

(una oración de grupo)

*** PRIMERA SESIÓN:**

La primera sesión consistiría en una charla para todos los grupos de cada día (una el viernes y otra el sábado). La

charla, en principio, será a cargo de Juan Angel Artiles o Salvador León. En la misma sesión se aclararán las dudas generales que se tengan sobre el tema. El esquema de la charla

será semejante a la propuesta de tema que vamos a desarrollar ahora, por si fuera necesario utilizarlo en ausencia de los

ponentes.

1.- Se puede iniciar con una ambientación del tema por parte del monitor/a apoyados en la lectura del cuento "Fabricante de etiquetas" de A. de Mello en su libro "El canto del pájaro", Sal Terrae,1982:

FABRICANTES DE ETIQUETAS

"La vida es una botella de buen vino.

Algunos se contentan con leer la etiqueta.

Otros prefieren probar su contenido.

En cierta ocasión mostró Buda una flor

a sus discípulos y les pidió que dijeran

algo acerca de ella.

Ellos estuvieron un rato contemplándola

en silencio.

Uno pronunció una conferencia filosófica

sobre la flor. Otro leyó un poema.

Otro ideó una parábola. Todos tratando de quedar por encima de los demás

¡Fabricantes de etiquetas!

Mahakashyap miró la flor, sonrió

y no dijo nada. Sólo él

la había visto.

¡Si tan sólo pudiera probar un pájaro,

una flor,

un árbol,

un rostro humano...!

Pero ¡ay! no tengo tiempo

Estoy demasiado ocupado en aprender a descifrar etiquetas

y en producir las mías propias.

Pero ni siquiera una vez he sido capaz de embriagarme

con el vino".

2.- Después de esa ambientación se puede entregar el **anexo 1** "¿Qué es orar?, tu opinión y la de otros". Cada uno lo rellena personalmente y luego se dialoga en el grupo.

Este documento, además de para tratarlo en la reunión,

sirve para tener una visión clara de cómo oran los chicos/as de

tercero del C.J.C., y así nos puede orientar para el enfoque de

este dinamismo durante el año

- Al dialogar sobre el anexo se puede tener en cuenta el **anexo 2** "Oramos poco" de la o.c. en los objetivos, pág.25 del libro del Confirmando.

3.- Al hilo de esta conversación se va pasando del análisis de nuestra situación al **QUÉ ES ORAR** para ello se puede usar

(o.c. 27) o las parábolas de S. Teresa extraídas del tema

sobre la oración preparado por el grupo Jucoma.

Evidentemente no se trata de leer en el grupo todas las

parábolas ni los textos. El monitor/a los ha leído antes

y por ello los puede ir intercalando, incluso sin

necesidad de leerlos, en el diálogo.

Es bueno que se vayan acercando al mundo de la oración

como un "estar abierto a Dios" un "dialogar con Aquél que

vivir mi vida de cerca" "un encontrarse con Dios en lo más profundo de uno mismo"...

4.- Posteriormente se pueden ir dando sugerencias sobre el

cómo orar. Ellos van a tener un pequeño folleto de 8 páginas que contendrá fundamentalmente las

páginas 27-33 del libro del confirmando, o.c. Podemos apoyarnos en este folleto, se trata de ir orientando en el camino de la oración, para que no se pierdan.

5.- Terminamos con una oración breve leyendo Mt 6,5-13:

"Cuando recéis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga. Cuando tú vayas a rezar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

Cuando recéis no uséis muchas palabras como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis...

(...)

(...)

Vosotros rezad así:

Padre nuestro del cielo,

santificado sea tu nombre,

venga tu reino,

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,

danos hoy el pan nuestro de cada día,

perdónanos nuestras ofensas,
pues nosotros hemos perdonado
a los que nos han ofendido,
no nos dejes caer en la tentación,
sino líbranos del Maligno".

*** SEGUNDA SESIÓN:**

- La segunda sesión será una experiencia práctica de oración. La oración se encontrará en el **anexo 3**. Una ayuda importante para esta sesión es el libro "Sadhana" de A. de Mello.

* El esquema podría ser el siguiente:

Audición: "Hablar con las paredes"

Ambientación: Dios está aquí...(pág 17)

Relajación con música ambiental...

Ejercicio de imaginación

Canon de Taizé

Comunicación

Canon de Taizé

ANEXO 2

PUNTO DE PARTIDA: ORAMOS POCO

-
-
Todo necesitamos relacionarnos con otras personas, sobre-

todo con las más cercanas y amigas. Si no lo hacemos nos empobrecemos y empezamos a morir

como personas.

El cristiano, si no cultiva su relación con Dios, deja

de ser creyente, pues una amistad que no se fomenta muere o se pierde en el olvido.

Un cristiano, adulto o joven, sin oración está herido de

muerte.

A pesar de todo, oramos muy poco. A veces estamos conven-

cidos de que lo normal para el cristiano sería orar con frecuencia, pero no lo hacemos.

Si rezamos, es muy de vez en cuando, dedicándole poco

tiempo y no siempre en el mejor momento; e incluso nuestra

oración tiene muy poca profundidad.

Para justificar el hecho de orar poco, solemos dar un

montón de excusas, algunas de ellas un tanto curiosas:

--- Hay veces que decimos: "No tengo tiempo".

¿Ya ves qué razón tan seria y digna de un creyente! Para lo que nos gusta y consideramos importante siempre hay huecos a lo largo del día. ¿Sería que orar no es un asunto importante?

---Otras manifestaciones: "No me acuerdo" o "no tengo ganas".

El no acordarse puede valer para alguna que otra vez, pero no para siempre. Y el no tener ganas es realmente curioso. La

amistad que se ejercita sólo cuando uno "le apetece" no puede llegar muy lejos. Lo mismo pasa con la oración.

---también solemos aducir: "Es que no sé orar, ¿Cómo se hace? ¿Qué es lo que hay que decir?".

A Dios tienes que decirle sencillamente lo que te salga, lo que estás pensando en el momento que oras. Háblale de tus

alegrías, de tus éxitos, de las personas que más quieres, de tus proyectos, de tus dificultades, de lo que

has hecho

durante el día, etc. Esto es lo que puedes contar a tus

amigos. Puedes contárselo también a Dios, de modo llano y

sencillo, con tus palabras. ¡La oración no es una cosa rara! Es dialogar con tu mejor amigo.

---A veces insinuamos: "¡Para qué sirve la oración?".

Yo lo único que te puedo decir es esto: haz la prueba y verás. Verás como no es una pérdida de tiempo. Verás como tu vida

cambia. Si quieres, puedes preguntárselo a alguien que esté

haciendo la prueba.

---Son también muchas las veces que expresamos que nos cuesta orar, "porque yo no veo ni escucho a Dios".

La oración no siempre es fácil. Hay días que es costosa. Pero no es cierto que a Dios no se le "vea" ni se le "oiga". Hay que saber escucharle: guardar silencio y meterse en el

interior de uno mismo. Y desde allí, escucharle y hablarle.

La oración no tiene trucos. Pero es necesario aprender. Y

se aprende de un modo muy sencillo: ORANDO, HACIENDO LA PRUEBA

un día y otro día. Y también, viendo y aceptando el testimonio de quienes tienen más experiencia en esto: ver qué dicen, cómo oran, cómo vencen las dificultades,etc.

Y se va aprendiendo poco a poco, como ocurre con todas

las cosas. El aprendizaje de la oración no acaba nunca, pues

no se trata de saber y tener recetas, sino de vivir haciendo oración.

ANEXO 3

ORACIÓN

SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR

* Audición: "Hablar con las paredes" de Luis Alfredo en su disco "Mundo Nuevo".

Hablar con las paredes,

lanzar palabras al viento...

a veces me parece que estoy loco:

un interlocutor quien le han colgado el teléfono;

un vendedor de feria que se ha quedado sin voz.

A veces me parece ser un enamorado

a quien devuelven todas sus cartas de amor.

A veces me parece que el silencio es tan largo

que ya no voy a soportarlo más.

Y NO ES VERDAD QUE NO ME HABLES,

NO ES VERDAD QUE NO ME RESPONDAS, MI AMOR.

Y NO ES VERDAD QUE ESTÉS ETERNAMENTE CALLADO,

QUE ESTÉS ETERNAMENTE ENFADADO CONMIGO.

Si levanto los ojos y miro hacia el cielo

y con un beso de luz me iluminas la cara...

Si en el murmullo del viento me gritas "te amo"

y con el agua que corre sobre mi piel me acaricias...

Si me dejas mensajes escritos

debajo de todas las hojas de los árboles,

y no hay valle, por más escondido que esté,

que no tenga una flor que no me huela a ti...

Y NO ES VERDAD QUE NO ME HABLES,

NO ES VERDAD QUE NO ME RESPONDAS, MI AMOR.

Y NO ES VERDAD QUE ESTÉS ETERNAMENTE CALLADO,

QUE ESTÉS ETERNAMENTE ENFADADO CONMIGO.

...SI EN LA FUERZA DE TODAS LAS OLAS

Y EN LA FUERZA DE TODAS LAS PLAYAS

Y EN LA FUERZA DE TODOS LOS MARES

ME ARRASTRAS HACIA TI.

* (Inicio de música ambiental: "**Environment**" de Anugama o "**Spectrum suite**" de Steven Halpern)

* Ambientación alrededor de estas ideas:

"Dios está ahí.

Dios está siempre a nuestro lado, pero no sabemos

descubrir su presencia.

Dios está ahí acercándose a ti, pero no sabemos sentirle.

Dios está ahí, presente, pero no sabemos contemplarle.

Dios está ahí, hablándote, pero no sabemos escucharle.

Nos pasa con Dios lo que nos puede ocurrir con el cuadro de la sala de estar de casa, o con la luz que nos besa la cara, o con las estrellas, o el murmullo del viento...

están ahí y no sabemos apreciar su presencia, su belleza.

Hay demasiados ruidos, demasiadas ideas dando vueltas en nuestra cabeza, demasiados sentimientos a flor de piel...

Cuando quietamos el ruido, las idas y venidas... cuando hacemos silencio en nosotros mismos, entonces caemos en la cuenta de que Dios está en nosotros y con nosotros

desde siempre...

* Canon de Taizé: "Misericordias Domini"...

* Comunicación libre: acción de gracias, sentimiento, petición, frase...

* Canon final: "Ubi caritas"..."Nada te turbe"...



